

# ECOLOGIA

"UNA NUEVA CONCIENCIA".

De un modo o de otro, a través de cualquiera de los muchos medios informativos de que hoy disponemos, a todos nos llegan noticias más o menos alarmantes sobre la paulatina degradación del medio ambiente, todos somos espectadores y responsables, aunque sea de manera inconsciente, del continuo empobrecimiento de la Tierra, ejerciendo sobre ella la humanidad entera, una presión constante en base a una serie de elementos por todos conocidos como son, los automóviles que emponzoñan la atmósfera; los grandes reactores consumidores de importantes cantidades de oxígeno y que crean nubes tóxicas indestructibles; el petróleo que vertido por accidente en los mares está dejando a éstos sin vida; los plásticos que manchan y envilecen el paisaje; los detergentes que polucionan ríos y arroyos; los insecticidas, sustancias venenosas y destructoras de vida; las industrias que resultan sumamente peligrosas por los residuos que de ellas se desprenden; la tala de grandes manchas forestales que conlleva no sólo la eliminación del medio vegetal, sino también la desaparición de los animales adaptados a dicho medio.

Pero ¿cómo prescindir de todos estos, llamados en su día por los más viejos, "adelantos"? ¿cómo dejar de usar automóviles y reactores que en pocas horas nos permiten recorrer grandes distancias? ¿cómo abandonar los carburantes que mueven todos los medios de transporte y que proporcionan energía a buena parte de la industria, generadora de puestos de trabajo, y que a corto plazo es difícil dotarlas de los sistemas purificadores necesarios? ¿cómo dejar de fabricar las prácticas bolsas y cómodos recipientes de plástico, así como los detergentes que limpian en pocos minutos y mínimo esfuerzo nuestros hogares?. Dejar, hoy por hoy los insecticidas resulta imposible por cuanto estos productos doblan o triplican las cosechas. La demanda de madera para usos industriales es enorme por lo que no se puede dejar de suministrar de pronto tales materiales.

Difícil problemática la que se le plantea a la humanidad, porque el progreso no lo es tanto cuando a su paso acaba con la vida en nuestro planeta. Es deber del hombre que se autodenomina civilizado, buscar solución para que sin dejar de disponer de los recursos que le brinda la madre Tierra, no ponga en peligro la existencia de ésta. Ultimamente cabe una esperanza pues, científicos, proteccionistas y sabios de todo el mundo han dado (siguen dando) respuestas allí donde se necesitan; congresos, conferencias y campañas publicitarias han servido (sirven) para que se aporten soluciones viables al continuo proceso de destrucción de las formas vivas; la conservación de la naturaleza, de la flora y de la fauna preocupan a ciertas organizaciones nacionales e internacionales.

En el magno congreso de una de estas organizaciones, el denominado, Fondo Mundial para la Naturaleza (World Wildlife Fund) se presentaron dos soluciones básicas. La primera solución parece poco probable a corto plazo pues se basa en la esperanza de encontrar una fuente de energía tan limpia y potente como, por ejemplo, la electricidad que sin contaminar el entorno humano nos diera la fuerza inmensa que necesitamos para mover nuestra monstruosa sociedad.